Visión | **Hemos sido puestos por atalayas**

Ezequiel 3:16-21 16 Y aconteció que al cabo de los siete días vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 17 Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. 18 Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablares, para que el impío sea apercibido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano. 19 Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma. 20 Si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; pero su sangre demandaré de tu mano. 21 Pero si al justo amonestares para que no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma.

Te he puesto por atalaya. 3:16-17 *16 Y aconteció que al cabo de los siete días vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 17 Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.*

Él ha puesto a cada creyente por atalaya. Un atalaya es alguien que está en una torre construida en un lugar alto para vigilar y poder avisar con tiempo de un peligro o amenaza.

El atalaya es responsable. Si él ve venir el peligro y no avisa, todo el daño, o la pérdida que ocurra recaerá sobre él.

Dios quiere que se anuncie el peligro; quiere que se le diga a las personas que escapen de la condenación, y que vengan a su Salvador que es el Señor Jesús. Dios quiere que la gente sepa que la paga del pecado es muerte, que, si no se arrepienten de su pecado, morirán e irán a esa condenación.

Hay que anunciar que Cristo viene, y se llevará a aquellos que viven para él; hay que anunciar que el día del Señor vendrá de repente y que deben estar preparados, sino se quedarán.

Si no le amonestares, ni le hablares. Ezequiel 3:18 *cuando yo dijere al impío: de cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablares, para que el impío sea apercibido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano.*

Cuando le predicamos a alguien, le estamos dando la oportunidad de escuchar para que se arrepienta de sus pecados y se vuelva a Dios. Hay un juicio que está por venir a la tierra, y tenemos que hablarle a la gente, escuchen o dejen de escuchar; si no hablamos para que la gente se convierta, y escape de la ira venidera, ellos morirán en el pecado, pero el Señor nos pedirá cuenta.

Es un deber y una responsabilidad de todos los creyentes en Jesucristo que le advirtamos a las personas de lo que está por venir; es necesario que amonestemos y le hablemos a la gente para que se arrepientan de sus pecados y se vuelvan a Jesucristo.

Si hablas las buenas nuevas de salvación y no se convierten. Ezequiel 3:19 *Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma.*

Nuestro deber es hablar el evangelio, decir las buenas noticias de salvación, y advertir al pecador del peligro y hacerles entender que es necesario arrepentirse de todos los pecados para que puedan obtener el perdón de Dios.

Después de que le hayas hablado al pecador, y él no reconoce que necesita arrepentimiento de sus pecados, y no reconoce que necesita a Jesús como su Salvador, tuvo la oportunidad de tener la vida eterna, y la rechazó entonces él morirá. "*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere será condenado*".

También hay que amonestar al que se ha apartado. Ezequiel 3:20,21 S*i el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; pero su sangre demandaré de tu mano. 21 Pero si al justo amonestares para que no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma.*

Como hijos de Dios es nuestro deber amonestar a aquel que se aparte del camino del Señor. Si no amonestamos al justo, o cristiano que le ha servido a Dios, que ha estado fiel en la iglesia y se apartó, va a morir, pero Dios nos demandará su sangre; por cuanto no le amonestamos.

Seremos librados si amonestamos al justo que se apartó y ese justo es reargüido y deje de pecar, él va a vivir, porque alguien lo amonestó, porque alguien le habló. Y nosotros somos ese alguien que tenemos que amonestar a los perdidos, y también debemos amonestar a aquel que se apartó.

Cuando obedecemos el mandato de Dios, de hablar y amonestar, tanto al impío, como a aquel que siendo creyente se haya apartado del Señor, se conviertan o no, el Señor nos recompensará; pero si no hablamos, somos responsables si ellos mueren en su maldad.

Hemos sido puestos por atalayas para que hablemos, amonestemos y advirtamos del peligro a la gente; el que oye y se arrepiente será salvo.

Mensaje | La evangelización de la samaritana

Lectura Juan 4:4-7 *Y le era necesario pasar por Samaria. 5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. 6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.*

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber.

Aprender Mateo 9:37,38 … A la verdad la mies es mucha, mas los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

Hay una necesidad en el corazón de cada hombre y cada mujer; hay un vacío que nada en este mundo puede llenar ni satisfacer. La gente sin Dios está ciega y sin salvación. Dios quiere salvar y quiere que toda persona escuche el evangelio.

Jesús evangelizó a toda criatura. El siempre aprovechó cada ocasión para hablar y enseñar la palabra. Era necesario pasar por Samaria, Jesús estaba cansado del camino, y se sentó junto al pozo.

Jesús le habla a una mujer de Samaria. Juan 4:7 "*Vino una mujer de Samaria a sacar*

Jesús se dirige a esta mujer samaritana específicamente. Jesús estaba mirando la condición de ella, que iba por agua natural, pero en realidad la necesidad era que tenía sed espiritual.

Dame de beber. Jesús entabla la conversación pidiéndole de beber. Esto daba inicio al evangelismo no solo de esta mujer, sino de todo Samaria.

¿Cómo me pides a mí de beber? Juan 4:9 "*La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.*"

Porque judíos y samaritanos no se llevan. Para la mujer esto no era posible, Jesús no podía hablarle, él era judío, y ella era mujer samaritana. Para Jesús no hay obstáculos para que un alma reciba el evangelio, él rompe toda barrera.

Si conocieras a Jesús. Juan 4:10 "*Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.*"

Más que el agua de aquel pozo, ella necesita el agua viva que solo Jesús le podía dar. Si lo conociera a él, ella le pediría esa agua, y él se la daría.

Ella tenía sed en su alma, y necesitaba conocer el don de Dios y conocerle a él.

Es lo que tenemos que decirle a la gente: que, si conocieran a Dios, si conocieran a Jesús, le pedirían y él les daría el agua viva.

¿De dónde tienes el agua viva? Juan 4:11,12 "*La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? 12¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?*"

La gente está sedienta, no hay nada que les sacie su sed espiritual; ni la fama, ni el dinero, y nada en este mundo les va a saciar, hasta que se encuentren con el que les puede saciar su sed.

El que bebiere del agua que Jesús da. Juan 4:13,14 "*Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; 14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.*"

Cuando alguno busca llenar el vacío de su corazón con cosas de este mundo, volverá a sentirse vacío; pero cuando se encuentra con Jesús y bebe del agua que él les da, que es su palabra, su Espíritu Santo, la salvación, no volverá a tener sed. *"sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna".*

Señor dame de esa agua. Juan 4:15 "*La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.*"

La samaritana piensa que ya no iría más al pozo a sacar agua. Aun no entendía lo que Jesús le decía.

Jesús hace ver la condición espiritual. Juan 4:16-18 *Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. 17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; 18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.*

Jesús le muestra que ella siempre quiso saciar su sed buscando en el lugar equivocado

Ella empezó a tener diferentes maridos, creyendo que esto era lo que ella necesitaba. Pero la mujer samaritana estaba ciega, no se había dado cuenta de su condición (que era muy pobre), la estaba llevando a la condenación. Jesús le hace ver que necesita salvación.

Bien has dicho. No tengo marido; porque cinco has tenido, y el que ahora tienes, no es tu marido. Has dicho la verdad.

Se que ha de venir el Mesías. Juan 4:25 *Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. 26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.*

Ella no llevaba una buena vida; necesitaba salvación. la samaritana está siendo confrontada y Jesús le declara que él es el Mesías.

Deja su cántaro y va a la ciudad a hablar de Jesús. Juan 4:28-30 *La mujer dejó su cántaro, se fue al pueblo y le dijo a la gente: 29«Vengan a ver a un hombre que sabe todo lo que he hecho en la vida. ¡Podría ser el Mesías! 30 Entonces la gente salió del pueblo y fue a buscar a Jesús.*

La samaritana reaccionó a la evangelización de Jesús y deja su cántaro y se fue decirle a acerca de Jesús. La gente reacciona a lo que la mujer les dice y salió del pueblo a buscar a Jesús.

Verdaderamente este es el salvador del mundo, el Cristo. Juan 4:39-42 *Mucha gente que vivía en ese pueblo de samaria creyó en Jesús, porque la mujer les había dicho: «Él sabe todo lo que he hecho en la vida.»*

40 Por eso, cuando la gente del pueblo llegó a donde estaba Jesús, le rogó que se quedara con ellos. Él se quedó allí dos días, 41 y muchas otras personas creyeron al oír lo que él decía.

42 La gente le dijo a la mujer*: Ahora creemos, no por lo que tú nos dijiste,* ***sino porque nosotros mismos lo hemos oído;*** *y sabemos que en verdad él es el salvador del mundo.*

Jesús evangelizó a la samaritana, y luego que ella se encontró con Jesús, fue a hablar de él, y muchos creyeron en Jesús por el testimonio de ella.

Las personas creyeron lo que la mujer les dijo, por lo que fueron a buscar a Jesús, y se convirtieron muchos más, y reconocieron que Jesús es el Salvador del mundo.

La samaritana fue salva aquel día, ella creyó a Jesús, e inmediatamente deja su cántaro, y va a hablar de Jesús a su ciudad. Nosotros también debemos salir a evangelizar a toda persona, para que también reconozcan que Jesús es el Salvador.